



Mecbeth

Una comedia casi de Shakespeare

de

Jaime Pujol y Diego Braguinsky

(fragmento)

DRAMATIS PERSONAE

DUNCAN, REY de Escocia

MALCOLM, hijo del Rey de Escocia

MECBETH, general del ejército escocés

BANQUO, general del ejército escocés

MACDUFF, noble escocés

LENNOX, noble escocés

ROSS, noble escocés

ANGUS, noble escocés

MENTETH, noble escocés

CATHNESS, noble escocés

EL JOVEN SIWARD, joven de las fuerzas inglesas

LADY MECBETH

Dos BRUJAS, las Hermanas Fétidas

HÉCATE

Un MÉDICO escocés

LOS HERMANOS SESINOS

Dos COCINEROS

Nobles, caballeros, soldados, criados, mensajeros y acompañamiento

La acción, en Escocia, menos el fin del acto cuarto, que tiene lugar en Inglaterra

Esta obra puede ser llevada a escena con cuatro actores y dos actrices, interpretando cada uno de ellos varios personajes.

(...)

ACTO TERCERO
ESCENA I

Forres. Una sala en el Palacio.

(Entra Banquo.)

BANQUO

Glamis, Cawdor, Rey... Por fortuna no profetizaron también las Fétidas que mancillarías mi lecho beneficiándote a mi esposa, ya que todo se ha cumplido. Has hecho pleno y temo que jugaste con vileza para lograrlo. Mas... dijeron que no podrías perdurar en herederos, sino que yo sería padre y origen de muchos reyes.

*(Acaban de entrar Mecbeth dando lustre a su corona y Lady Mecbeth. Se detienen.
Lo miran y escuchan extrañados)*

BANQUO

¿Por qué, por las verdades que contigo se han cumplido, no pueden ser también mi oráculo y alimentar mi esperanza?

MECBETH

¿Qué decís de esperanza?

BANQUO

Disculpad, mi señor, pero esto es un aparte. No podéis oírlo.

MECBETH

Pues a fe mía que lo he oído.

BANQUO

¡Pues muy mal!

MECBETH

No. Muy mal lo habéis hecho vos, pues no habéis ejecutado el aparte lo bastante apartado.

BANQUO

O vos sois un intrigante y os habéis arrimado demasiado.

MECBETH

Medid si os parece la distancia que hay entre vos y mi corona, y juzgad si mi posición es la correcta.

BANQUO

A fe mía que el aparte no conoce de distancias y es regla sabida que aun estando junto al otro no se escucha el parlamento.

MECBETH

Pues yo soy el rey y lo he oído.

LADY MECBETH

Y yo soy la reina y lo he oído también.

BANQUO

Pues yo soy el súbdito y me lo como con patatas.

MECBETH

No sois súbdito, sino buen amigo, y a buen seguro comeréis más que patatas, ya que esta noche celebramos una cena solemne, y desearía tu presencia.

LADY MECBETH

Desearíamos, Mecby...

BANQUO

Majestad... majestades... podéis disponer de mí y de mis apartes como deseéis. Mi lealtad está ligada a vos por siempre con mi nudo indisoluble.

MECBETH

¿Cabalgas está tarde con tu caballo “Nudo”?

BANQUO

Pensaba hacerlo.

MECBETH

¡Ah! ¿Ya no está cojo “Nudo”?

BANQUO

No, ya está recuperado.

MECBETH

¡Ah! ¿Ya campa “Nudo”?

BANQUO

A sus anchas, mi señor.

MECBETH

Y, ¿vas lejos? No faltarás al banquete...

BANQUO

No faltaré.

MECBETH

¿Conocéis la última hablilla? Me dicen que mis feroces, brutales, cruentos y sanguinarios parientes que residen en Inglaterra e Irlanda, no sólo no confiesan su cruel parricidio, si no que no contentos con eso propagan pasmosos infundios. *(Mira a Lady Meclbeth y alza la voz)* Como mañana seguirás vivo, hablaremos de ello, así como de otros asuntos de Estado.

MECBETH

Por cierto, ¿Te acompaña Fleance, en su caballo “Ness”?

BANQUO

Sí, mi señor, y ya no está cojo “Ness”. El tiempo nos apremia.

LADY MECBETH

¡Monta ya! Adiós y hasta la noche. Corred raudos y veloces.

(Sale Banquo)

MECBETH

(Intranquilo) Sí, pero no corráis demasiado. ¡No sea que alguien precise daros alcance!

LADY MECBETH

¿Qué decís, mi señor? ¿A qué ese ceño tan adusto?

MECBETH

¡Mi mente está llena de escorpiones! Vos sabéis que Banquo y Fleance están vivos.

LADY MECBETH

Pues claro. Pero la imagen de la vida en ellos no es eterna.

MECBETH

Bien parece que me leáis el pensamiento... Bueno, que cada cual disponga de su tiempo hasta las siete de esta no...

(Sale Lady Meclbeth corriendo y dejándole con la palabra en la boca)

MECBETH

En fin... Aquí había de verme con esos hombres. *(Mira hacia otro lugar del salón)* Ah, no, aquí. *(Se desplaza hasta ahí)* Ya no pueden tardar. Haré tiempo con un monólogo. ¿La cuestión es sobre qué? No quisiera semejar del Clan de la Comedia. Algo más elaborado, más profundo... *(Pasea meditabundo)* ¿Quizás sobre la corrupción a la que incita el poder?... ¿Sobre los enigmas del Japón?... ¿Sobre las almejas escocesas?... Noooooo, el presente me lo está brindando: que sea sobre mi temor a Banquo. No hay nadie más que él a quien yo tema, pues ciñeron mi cabeza con estéril corona que habrá de arrebatarme mano extraña, pues no tengo hijo que lo herede. Si es así, he manchado mi alma por la prole de Banquo, por ellos he matado al piadoso Duncan, uuuuuuuuu... temo que demasiado me altera este monólogo, debería haber elegido el de las almejas...

(Entran los dos Asesinos.)

ASESINO PRIMERO

Mi señor, ya estamos aquí los hermanos Sesinos.

MECBETH

¡Ah, Sesinos! Os estaba esperando. Bien. ¿Habéis considerado mis palabras?

ASESINO SEGUNDO

¿Cuáles? Ayer hablasteis mucho...

ASESINO PRIMERO

Nos dio pruebas sobradas de cómo Banquo nos burló y nos mantuvo postergados.

ASESINO SEGUNDO

Ah, eso.

ASESINO PRIMERO

Sí. Todas esas cosas ante las que cualquiera se sentiría ofendido y hasta el más ignorante diría: «Esto lo hizo Banquo».

ASESINO SEGUNDO

Hasta el más y el menos lo diría, Majestad.

ASESINOS

¡Esto lo hizo Banquo!

MECBETH

Bien sabéis los dos que él es vuestro enemigo.

ASESINOS

Lo sabemos, señor.

MECBETH

También lo es mío, por ello pondré en vuestras manos una empresa con cuya ejecución nuestro enemigo quedará eliminado y vosotros atados a mi corazón, que se aliviará con su muerte.

ASESINO PRIMERO

Mi señor, haremos lo que nos ordenáis.

ASESINO SEGUNDO

Sí. Y también acabaremos con su vida.

MECBETH

De aquí a una hora os diré dónde apostaros.

ASESINO SEGUNDO

(En voz baja) Uno, dos, tres, cuatro...

MECBETH

¿Qué hacéis?

ASESINO SEGUNDO

Contar los segundos para saber a ciencia cierta que ha transcurrido la hor...

MECBETH

(Cortándole) Hay que hacerlo esta noche y a distancia de palacio. No olvidéis por un instante que yo debo quedar libre de sospechas. Y a fin de que el trabajo sea perfecto, su hijo Fleance que le acompaña habrá de compartir su aciaga suerte...

ASESINOS

¿Lo matamos?

MECBETH

Ambos cabalgan ya.

(Van saliendo los hermanos Sesinos)

MECBETH

Si es que lo que empieza con el mal, con él se fortalece.

(Sale)